

Imágenes urbanas limeñas: la construcción del concepto de “barrio”, sus significaciones y resignificaciones en la memoria de su gente

Irene Cristóbal

Bachiller en Antropología de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Resumen

El presente texto tiene por objetivo delinear prácticas y discursos en torno a la categoría de barrio, a través de las narrativas de actores y actoras con respecto al lugar en que viven, que es, precisamente, la urbanización El Retablo, ubicada en el distrito de Comas. En cuanto a la dimensión de prácticas, las interrogantes que se proponen son las siguientes: ¿cuáles son los límites de mi barrio? ¿Cuál es su fisonomía? ¿Quiénes circulan? y ¿cómo se ha producido? En cuanto a la dimensión de discursos, las interrogantes que se plantean son las siguientes: ¿qué imagen de barrio se ha construido? ¿Cómo varía esta imagen? ¿Qué implica pertenecer al barrio? ¿Quiénes pertenecen a él? ¿Cuál es el papel de la nostalgia? Subsecuentemente, la perspectiva fenomenológica es la entrada pertinente a la experiencia directa de los actores, manifestada en dichas narrativas. Uno de los hallazgos importantes es que la idea de tener múltiples barrios es consecuente con la idea de tener, a su vez, varias identidades. Es interesante resaltar que dicha idea se asocia con el tiempo vivido, expresado en años de residencia en el lugar; pero, sobre todo, con el tiempo recordado e idealizado, editado y representado en imágenes relevantes de gran carga simbólica para las personas. Es decir, el tiempo con significado. Por esta razón, uno podría tener múltiples barrios si vivió y creció en diversos lugares antes de ser adulto. Por el contrario, el tiempo de haber residido no generaría mayor identidad si no se han llegado a establecer vínculos o experiencias que generen significados.

Palabras clave

Barrio, identidad, discursos y prácticas, nostalgia.

Urban images of Lima: the construction of the concept of “neighborhood”, its significance and the resignifications on the memory of its people

Irene Cristóbal

Bachelor in Anthropology from the Pontifical Catholic University of Peru

Abstract

The present text has for object to delineate practices and discourses around the category of “neighborhood”, through the narratives of actors and actresses, with regard to the place they live in, that is, precisely, the urbanization of El Retablo, placed in the district of Comas. As to the dimension of the practices, the questions that arise are the following: ¿which are the limits of my neighborhood? ¿What is its physiognomy? ¿Who circulates around it? And ¿how have they been produced? As far as the dimension of the discourses, the posed questions are the following: ¿what image of my neighborhood has been constructed? ¿How would this image look like? ¿What implications does belonging to my neighborhood has? ¿Who belongs in it? ¿What kind of roll does nostalgia has? Subsequently, the phenomenological perspective is the pertinent way to get to the direct experience of the actors, manifested in said narratives. One of the important findings is the idea to have multiple neighborhoods, along with the idea of having, too, multiple identities. It’s interesting to point out that said idea associates with the living time of a person, expressed on the years of residency in the place; but, most of all, with the remembered and idealized time, edited and represented on relevant images of a great symbolic weight for the people. That is to say, with signified time. For this reason, one could have multiple neighborhoods if one lived and grew up in diverse places before becoming an adult. On the contrary, the time of having resided wouldn’t generate greater identity if they had not been able to establish bonds or experiences that generate meaning.

Keywords

Neighborhood, identity, discourses and practices, nostalgia.

Un espacio al ser vivido, puede ser entendido, performado, y adquirir lugar emocional y social en las personas. Las personas cambian el espacio y el espacio cambia también a las personas. Es así que el espacio significado, resignificado y apropiado se convierte en sí mismo en un lugar. ¹Un lugar con dimensiones físicas pero también simbólicas únicas y particulares en la memoria y representaciones de la gente que lo vive, lo experimenta y personaliza. Pero ¿Cómo llega a ser este espacio “mi lugar o tu lugar”? En este sentido, este texto aporta con una entrada desde la categoría de “barrio” entendiéndolo como ligado a la construcción de lugar desde una perspectiva fenomenológica de quienes viven y experimentan sus procesos, crean sus imágenes y le dan sentido social y cultural a la espacialidad. Subsecuentemente, las narrativas de los informantes son un derrotero para acceder a la construcción de significados.

Comas es un distrito de la provincia de Lima, capital del departamento del mismo nombre. Una de sus avenidas principales se llama El Retablo, la cual es paralela a la Avenida Universitaria. La Avenida El Retablo da el nombre a una urbanización que consta de cuatro etapas o áreas definidas formalmente para efectos administrativos y municipales. Dicha urbanización colinda con la Avenida Universitaria.

La urbanización El Retablo contrasta notablemente con otros espacios del distrito comeño, ya que cuenta con servicios de agua potable, desagüe, luz y alcantarillado, además de baja policía. Asimismo, la mayoría de personas cuenta con computadoras personales y servicios de cable e internet. Hay, también, servicios de lavandería y peluquería. En la Avenida Universitaria, paralela a la Avenida El Retablo, se sitúa una tienda Metro, un colegio particular de inicial, primaria y secundaria (regentado por el Opus Dei y llamado HUMETC, Humanismo y Tecnología, con una infraestructura amplia y moderna, que cuenta con vigilancia particular para su alumnado). Existen, además, otros colegios particulares de menor tamaño que amplían la oferta educativa. La mayoría de niños que estudian en el colegio HUMETC suelen llegar en movilidades particulares. La urbanización además cuenta con parques y áreas verdes con árboles e, incluso, flores, que son mantenidas por la municipalidad pero, sobre todo, por propia iniciativa vecinal. En el sector colindante con la Avenida Universitaria hay diversas oficinas bancarias, gimnasios y locales comerciales. En el sector de la Avenida El Retablo, se localizan domicilios de 2 a 3 plantas acabadas, así como condominios que están siendo construidos actualmente. La urbanización es también muy conocida socialmente por el Boulevard del Retablo, un conjunto de discotecas y centros de diversión nocturna. Se cuenta, además, con dos paraderos para los vehículos alimentadores del transporte municipal, denominado como “El Metropolitano”. Frente al colegio HUMTEC se ha construido, en el año 2017, la sede de la Universidad Privada del Norte, lo cual ha ampliado notablemente la oferta de negocios de fotocopiadoras y venta de comida.

¹ De acuerdo al concepto de lugar propuesto por Creswell, Tim (2005)

Perspectiva teórica:

Maurice Merleau-Ponty en su texto “Fenomenología de la percepción”, señala que esta es el estudio de las esencias. Es, también, una reseña, “[...] una reseña del espacio, del tiempo y del mundo “vividos” (Merleau-Ponty, 1975, p.7), - es decir el mundo tal como se ha experimentado, como se ha percibido -, además de ser una “[...] descripción directa de nuestra experiencia tal como es” (1975, p. 7). En correlato con lo anterior, la perspectiva fenomenológica trata de “[...] describir la percepción del mundo como aquello que funda para siempre nuestra idea de la verdad. No hay que preguntarse, pues, si percibimos verdaderamente un mundo; al contrario, hay que decir: el mundo es lo que percibimos.” (Merleau-Ponty, 1975, p.16). De acuerdo a ello, aunque el mundo tendría una constitución previa y no sea resultado del pensamiento, lo importante es el acceso a dicho mundo a través de la experiencia. Por lo que “[...] la percepción no se presume como verdadera, sino definida por nosotros como acceso a la verdad. [...] El mundo no es lo que yo pienso, sino lo que yo vivo.” (Merleau-Ponty, 1975, p.16). De esta manera, el mundo es un mundo vivido, experimentado, en el cual los límites del mundo son los de mi cuerpo y el límite de mi cuerpo es la muerte.

Siguiendo a Merleau-Ponty, se refiere al espacio vivido, aunque, también mítico: a un paisaje cuyas direcciones y posiciones, -dimensiones, distancias y jerarquizaciones- están determinadas por la afectividad:

Se da un espacio mítico en el que las direcciones y las posiciones vienen determinadas por la residencia de grandes entidades afectivas. (...) Puedo “estar en otra parte” aun quedándome aquí y si se me retiene lejos de cuanto amo, me siento excéntrico a la verdadera vida. (...) Además de la distancia física o geométrica que existe entre mí y todas las cosas, una distancia vivida me vincula a las cosas que cuentan y existen para mí y las vincula entre sí. Esta distancia mide en cada momento la “amplitud” de mi vida (1975, p. 300- 301).

En sintonía con la perspectiva fenomenológica, Byron Good (2003) plantea que las narrativas son historias: “un medio para organizar e interpretar la experiencia, sirven para proyectar experiencias idealizadas y anticipadas, y son un modo específico de formular la realidad y un medio idealizado de interrelacionarse con ella” (2003, p.156). Se trata de relatos de historias de lo que la experiencia ha permitido vivir. En este caso, de experiencias acerca de un lugar o lugares.

Creswell señala pertinentemente que:

Lugar no es una cosa en el mundo sino una forma de [...] ver, conocer y comprender el mundo. Cuando miramos el mundo como un mundo de lugares, vemos cosas diferentes. Vemos apegos y conexiones entre personas y lugar. Vemos mundos de significado y experiencia. A veces esta manera de ver puede parecer un acto de resistencia contra una racionalización del mundo, una forma de ver que tiene más espacio que lugar. Pensar en un área del mundo como una rica y complicada interacción de las personas y el medio ambiente - como un lugar - es liberarnos de pensar en ello como hechos y cifras (2005, p. 11)(La traducción es mía).

Al respecto, para Henry Lefebvre (2013), el espacio social “[...] es un producto social” y se diferencia del espacio general abstracto e impersonal, ya que “[...] «incorpora» los actos sociales, las acciones de los sujetos tanto colectivos como individuales que nacen y mueren, que padecen y actúan.”(2013, p.93). Acerca de la relación del sujeto con el espacio social el autor agrega que:

[...] implica su relación con su propio cuerpo y viceversa. La práctica social supone un uso del cuerpo. Se trata de la esfera de lo percibido [...]. Lo vivido, la experiencia corporal vivida, por su parte, alcanza un alto grado de complejidad y peculiaridad porque la cultura interviene aquí bajo la ilusión de la inmediatez, en los simbolismos [...] (Lefebvre, 2013, p.99).

Es importante resaltar que si bien para Lefebvre el espacio social es producido socialmente, - equiparable al mundo social donde ocurren las interacciones de acuerdo a Merleau Ponty-, es también lo vivido, lo que puede ser recordado y en consecuencia, representado y simbolizado. Es equiparable asimismo a lo que propone Tim Creswell respecto a lo que es un lugar en cuanto porción del espacio con significados personalizados. Es decir, lo que tiene significación y de acuerdo con la experiencia corporal vivida. Que puede ser simbolizado y recordado, que adquiere significación y relevancia en la vida de la persona y como tal, es una experiencia individual y personal de percepción y comprensión.

Metodología

Para acceder a las dimensiones discursivas y de prácticas que permitan, a su vez, acceder a los significados del concepto de barrio, se han agrupado las narrativas de 5 informantes de acuerdo a su tiempo y circunstancias de residencia en el distrito. Todos los informantes son mayores de 30 años y viven actualmente en el lugar denominado, “Urbanización El Retablo”.

Informantes que han nacido y crecido en otros lugares		Informantes que han nacido y crecido y viven más de 30 años en el lugar
Informantes que viven entre 10 y 20 en el lugar	Informantes que viven más de 40 años en el lugar	
Mujer (1)	Mujer (1)	Varón (1)
Varón (1)	Varón (1)	
Subtotal: 2	Subtotal: 2	Subtotal: 1
Total: 5 informantes		

Lo que sigue a continuación son extractos de las narrativas de los informantes, a las que se pudo acceder a través de entrevistas y conversaciones.

Los que están desde el inicio: “... mientras que viven acá, ya pertenecen acá.”

(55 años, varón. Aproximadamente 40 años de residencia)

Barrio es un conjunto de vivienda, en la cual, donde la zona o tipo de vivienda es más rústico... o el tipo de economía donde está. Es una zona más marginal. Nosotros no vivimos en un barrio, porque por el tipo de conjunto habitacional donde vivimos. Comas no es como Surco, pero no estamos mal de categoría. Los que vivimos aquí somos como media alta....por ejemplo, vivir en el Rímac o Barrios altos es como una zona más baja. Aquí hay discotecas, grandes mercados, todo tenemos aquí y hay centros grandes comerciales. Y con esto que están haciendo las viviendas está mejorando cada vez más. Cuando no había Megaplaza, Plaza Norte, la gente se iba a otros distritos, ahora no. Tenemos todo aquí. Este es un conjunto residencial donde estamos superando y cada vez hay más mejoras en status... No tenemos por qué estar saliendo a zonas más lejos, porque aquí tenemos todo. No podemos envidiar a otras zonas.

¿Límites? Límite distrital, a la zona Túpac Amaru hasta arriba es otra zona eso no tiene cambio, el cerro no se puede modificar la parte plana que somos nosotros se puede mejorar la parte plana hacia abajo viniendo de Lima hacia la izquierda. ¡El cerro no va a cambiar! Esto si ya está plano...Hay más viviendas, iy se hace de todo! Ahora que ya está construyéndose una universidad aquí, más seguridad, todo cambia y a buena hora. Y se va a volver más comercial. Están anchado las pistas.

La cosa es que cambie, le van a cambiar más el aspecto. Lo físico ya le cambiaron. Dentro de poco, en la Avenida Belaunde van a hacer centros comerciales. Van a tener que romper... lo que sí, aumenta el tráfico. Eso sí es un malestar, cada vez es peor. Con el tiempo va a ser peor, más gente peor, tienen su ventaja y su desventaja.

¿Cómo era? Antes del terrorismo, aquí eran los apagones. Cuando veníamos aquí, no teníamos movilidad, era el calvario para salir a Lima o al callao cuando no existía la universitaria. Pelearse por un asiento, formar colas para regresar. Era muy costoso. Había déficit de movilidad y se perdía mucho tiempo y uno venía más cansado a la casa. Para tomar un taxi, no querían les parecía lejos, no querían venir o cobraban caro. Se perdía tiempo para trabajar y estudiar. Aquí, lo mejor que hicieron fue la Universitaria, despejaron todo. Que cruza como 6 distritos. Desde allí, mejoró.

¿Cómo es? Antes no me gustaba, mmm... por la tranquilidad, por esas cosas quizá, pero me gusta, porque se ve mejoras, otro ambiente... cuando hay cambios de imagen se ve diferente. Antes, veía pura tierra, ahora veo más bien muy pegados los conjuntos habitacionales....ahora, ya no se ve nada porque están tapando los edificios... nostalgia... mmm antes era lo rústico, solo había chacra... y ya. Eso era la época como yo lo conocí. ¿Si lo extraño? No tanto. Por la tranquilidad... Ahora, uno vive con temor. Los asaltos...ni comiendo ni estando en un restaurante, nada la gente tienen miedo de entrar a cualquier sitio, Ud. no sabe si van a entrar a robar o no. La gente está tan agresiva que lo matan porque tiene, o porque no tiene, porque se deja o porque es misio; si no haces nada, igualito. Antes no era así. Usted no está tranquilo ni comiendo, ni en bodas, ni en nada.

Siento comodidad. Como todo están poniendo, universidad, centros comerciales, cines, discotecas, de todo. No falta nada, movilidad, aun con problemas. Es una catástrofe pero de todo Lima, no solo de aquí. Quien quiere salir ya sale por pocas cosas, ya casi nada. No es a un 100 por ciento pero si a un 80 por ciento. Hay taxis, colectivos, todo eso.

(55 años, mujer. Aproximadamente 40 años de residencia)

Barrio es algo chico, ¿no? Pequeño. Algo más humilde, pequeño como una barriada. Retablo es una urbanización. Barrio es cuando no es una urbanización. Hay partes que es avenida, no conozco toda la urbanización. Tiene 4 etapas, creo que abarca hasta Los Chasquis. Hay que conocer... pero yo no conozco todo. Antes esto era chacra, maízal. Ahora está lleno de gente, es más moderno que antes. ¿Sobre la nostalgia? Yo no extraño a cómo era antes. Cualquiera va por lo mejor, ahora está más moderno que antes. No extraño antes. Ni que quisiéramos vivir en el maízal, en la tierra.

Yo me siento bien, no hay tanta delincuencia como en el Callao. Aquí es una zona más tranquila. Aquí del condominio hay diferentes personas, buenas malas, hay de todas las culturas. No todos somos iguales. No se puede discriminar, mientras que viven acá, ya pertenecen acá. Para todo influyen las relaciones sociales.

Los que llegaron luego: “Vivir en un lugar no significa pertenecer allí.”

(39 años, varón. Aproximadamente 10 años de residencia)

Barrio es un conjunto de viviendas de material rústico y noble donde están asentadas personas de recursos de clase económica de bajos recursos o media. Y que tienen vínculos entre ellas, por ejemplo campeonatos deportivos, club de vaso de leche. Donde vivo no es un barrio porque no hay un vínculo entre los vecinos, la mayoría de viviendas parecen autónomas unas de otras. Los barrios presentan mercaditos...acá no hay mercaditos, más hay tiendas comerciales. Acá no he visto gente de bajos recursos. Esto es un centro urbano, una urbanización. Tiene comercios, restaurantes, tiendas, farmacias, viviendas con gente autónoma unas e otras, incluso que tienen una tienda Metro. Estar aquí es solo un punto de referencia geográfica donde está mi familia. No siento que pertenezca aquí. No siento que pertenezca aquí porque no crecí acá. Pertenecer a una zona, significa haber crecido allí. Aquí pertenecen los que crecieron aquí. Yo tengo varios barrios, Barrios altos, Santollo, Huaycán... Vivir en un lugar no significa pertenecer allí.

¿Nostalgia? Extraño los eventos deportivos, encuentro con amistades... eso nada más.

Lo que de acá me agrada es que está asfaltado y que se ve más ordenado. Pero quisiera que haya más parques operativos funcionando. ¿Límites? Hasta la frontera con el mercado Unicachi... otra frontera es los condominios, hasta donde terminan esos condominios. Hasta Universitaria...

Esta no es mi urbanización, para que lo fuera debería haber vivido mi infancia, adolescencia, juventud. Llevo viviendo 9 o 10 años, pero no he nacido acá, no he crecido acá. Si cambiara la dirección de mi DNI sería, pero ante la ley... pero no tengo vínculos acá. Si interactuara con personas aquí, quizá. No sé cómo ha llegado a ser lo que es. Pero sería interesante saber...

Un barrio deja de serlo cuando las viviendas son más autónomas y no hay una conexión pero supra viviendas... el vínculo de un miembro de una familia con el miembro de otra se distancia. El barrio se urbaniza. Ya no tienen necesidades de agua, luz, desagüe ya las personas no tienen necesidades básicas o de pobreza extrema. Por un tema de infraestructura puede que sea mejor, pero por un tema de vínculos personales, no tanto.

(73 años, mujer. Aproximadamente 20 años de residencia)

Barrio es el lugar donde vivimos. Donde tenemos los vecinos, unos son conocidos otros no. Los límites, es la Av. Bolognesi... no, de acá, no?, ¿Me pregunta de acá? Estaba pensando en El Álamo. De acá es la Avenida Belaunde, la Av. Micaela bastidas, la Av. Universitaria. Mi barrio es lindo, hermoso, tiene jardines hechos por los vecinos con la ayuda del municipio. Los vecinos hicieron un oficio que ellos iban a colaborar con los jardines. El alcalde puso el agua y los vecinos hicieron sembrar las plantas, las cuidan y las riegan. El municipio no sembró las plantas. Hay delincuencia, no están organizados en seguridad. El serenazgo no funciona, no hay control policial, salvo cuando se ha producido el hecho viene la policía pero no hay solución.

Aquí pertenecen los vecinos, los escolares, profesores, los comerciantes. Los que vienen a dejar los recibos de luz y agua, los que vienen de la telefónica, pero ellos no pertenecen aquí.

¿Cómo era? Eran tierras de cultivo que fueron urbanizadas y luego construidas por compañías privadas y el ministerio de la vivienda. Eso hace 50 años más o menos. La mayoría de vecinos se conocía e intercambiaban lo que necesitaban, pero en la actualidad muchos han vendido sus casas o las alquilan. Se han ido a vivir a otros barrios o al extranjero. Las vecinas tomaban lonche. Nos invitábamos a fiestas a reuniones familiares, ahora no. Por el costo de vida ha sufrido cambios. La gente es de clase media para abajo. Ahora hay menús, peluquería, lavandería bodegas, panadería. Antes no había. En el aspecto de comercio está mejor, ahora por obligación los vecinos han tenido que poner comercios porque no tienen otros empleos. Son pequeños comerciantes. El Metro ha ayudado mucho en cuestión de limpieza porque antes se botaba la basura en baldes de plástico que recogía el camión y devolvía en balde. Ahora se lleva la basura en bolsas...y el Metro como vende de todo uno hace la mensualidad del hogar. Y en parte en los mercados mayoristas de Unicachi.

En las mañanas el transporte es caótico, en las noches también, pero hay suficiente movilidad. Hay demasiados carros. Hay también muchos carros particulares y taxis.

Los que nacieron y aún viven allí: “Barrio es lo que conozco, lo que me imagino, otros pueden plantearlo de otra forma...”

(Varón, 31 años. Ha nacido y residido hasta el presente)

Barrio es un conjunto de personas, más que todo, diversas; esto es barrio. Estoy incluido este grupo de personas, porque vivo aquí, 31 años, toda mi vida...

¿Los límites? Eso es variable; en mi caso, 6 cuadras, 7 cuadras. Es una construcción imaginaria, barrio es coloquial, no tengo forma de identificarlo, no hay una delimitación legal, es solo lo que yo pienso que es. Es esas cuadras, es lo que conozco. Los que viven dentro pertenecen, los que yo conozco, identifico, esos son los que perteneces, más que los que viven, los que recién llegan a la zona, ellos aún no pertenecen, aún. El barrio es algo imaginario, uso cuadras únicamente como medida, es lo que yo me imagino, otros puede plantearlo de otra forma.

¿Cómo es? Con tiendas, personas que conozco, lugares que conozco bien, el parque de la esquina, el colegio, Metro de Belaunde, que está como a 3 cuadras.

¿Cambios? No sé si ha cambiado. Yo más bien me he distanciado de todo esto, no he estado interesado, por cuestiones laborales, profesional, ¿madurez? Me siento cómodo, pero no me gusta... o sea me siento cómodo en una silla porque no me puedo comprar otra mejor... es lo que hay, no tengo elección.

Del barrio no me gusta nada. Quizá últimamente hay cosas que están cerca. Promart, Cineplanet, relativamente cerca, más allá no me importa mucho... tomo un carro y llego en un cuarto de hora. Se ha urbanizado un poco más, hay pistas, más comercio, han creado una universidad cerca. Hay un poco más de seguridad que antes, pero no es suficiente.

No podría contar la historia del barrio, no he estado presente, no me he interesado en ello, las cosas se han dado y yo he aceptado que estén allí, como hecho histórico no le he dado más importancia.

No me gusta la inseguridad, la música que viene del vecino, reguetón... los gritos de la vecina, chismosería de la vecina del otro lado. Es mi barrio porque vivo en el lamentablemente. ¿Identificado? Mmmm, no sabría decirlo... recién en este momento me estoy preguntando. No había tenido la necesidad de preguntarme si me sentía identificado o no.

No siento nostalgia de cómo era antes, no del barrio, no extraño, si fuera de mi familia sería otra cosa. Me obligaron a ir a participar en la junta de propietarios. No sé por quién voté, no sé si salió elegido, no que ha hecho que hará o qué hizo. Ahora no sé quiénes son la junta. Mi concepción de barrio es muy pequeño. Para que cambie algo tendría que ser en todo el distrito para que yo me sienta a gusto. Si hay un cambio solo de una parte y no del todo, sería inútil.

Hacia un derrotero final

El término “barrio” significado y resignificado

De acuerdo a los informantes, el término “barrio” alude, principalmente, a un lugar habitado por personas de recursos económicos limitados, que, en el imaginario de los entrevistados, pertenecen a una clase media o baja y cuyas viviendas no cuentan con agua, luz, desagüe, en cuanto necesidades básicas. En cuanto a interacciones sociales, el barrio se caracterizaría por vínculos significativos (que sustentan campeonatos deportivos, clubes de madres, y organizaciones de base) entre los integrantes de diversas familias que viven en el lugar y que se organizarían no solo en respuesta a fines festivos o de esparcimiento sino también para organizarse ante las necesidades económicas que los atañen como colectividad. Adjetivos asociados con el significado de “barrio” son: rústico, humilde, pequeño, marginal. También se le asocia con el término “barriada”, que tiene una carga social subalternizante.

Es interesante resaltar que la idea de identidad hacia el lugar en general – no solo al barrio- se asocia con el tiempo vivido, expresado en años de residencia en el lugar; pero sobre todo, con el tiempo recordado e idealizado, editado y representado en imágenes relevantes de gran carga simbólica para las personas. Es decir el tiempo con significado. Por ejemplo: niñez, adolescencia o juventud. Por esta razón uno podría tener múltiples barrios, si vivió y creció en diversos lugares antes de ser adulto. Por el contrario, el tiempo de haber residido no generaría mayor identidad si no se han llegado a establecer vínculos o experiencias que generen significados.

En el Retablo, para los que llegaron luego, el tiempo en cantidad no llega a eludir la importancia y eficacia simbólica de los eventos y rituales vividos en otros lugares anteriores. Como correlato, el barrio dejaría de serlo cuando se convierte en “urbanización”, término que denomina con mayor aceptación y comodidad al lugar en el que residen las personas entrevistadas; aunque los límites y alcances espaciales de esta no lleguen a precisarse. Se prefiere también “conjunto habitacional” o “centro urbano”. Este cambio infraestructural visibilizado materialmente a través de las pistas asfaltadas, incremento de comercios y servicios e incluso centros comerciales, parques y centros de esparcimiento, conlleva una pérdida de densidad en las relaciones sociales cara a cara entre la colectividad que vive en el lugar dando paso a otro tipo de relaciones y comunidades, por ejemplo el deterioro de la tranquilidad vecinal y el incremento del tráfico al ampliarse la cantidad de personas que residen. Es este último punto, el que podría ser relacionado con cierta sensación de pérdida o nostalgia, cuya relevancia estaría notablemente subordinada a la idea de cambio para mejor.

En un matiz distinto, barrio sería genéricamente “el lugar en que vivimos” por lo que también podría significar una urbanización, u otro tipo de espacio social producido siguiendo la perspectiva de Lefebvre (2013); o también el lugar concreto, apropiado a través de la vivencia con significado, esa que puede ser recordada y permite la personalización del lugar, siguiendo la perspectiva de Cresswell (2005). Sin embargo, este significado genérico no sería tan potente como el primero, en el que la idea de evolución unilineal sería determinante.

Asimismo, los requerimientos de la vida laboral y profesional actuales dificultarían la construcción de significados asociados a “barrio”, debilitándolos en cuanto malla de interrelaciones sociales. La generación de redes y vínculos sociales implica un tiempo necesario de permanencia e involucramiento en el lugar para desarrollarse, tiempo que la lejanía del lugar de trabajo y estudios y por consiguiente el desplazamiento, impiden consolidar. El tiempo puede ser formalmente vivido en un lugar, pero no necesariamente puede ser simbólico. El sentirse a gusto e identificarse con un lugar no está únicamente asociado con el vivir en el lugar, ya que puede ser el resultado de no poder acceder a otra alternativa considerada mejor.

Finalmente, de acuerdo a los informantes, “barrio” sería un concepto imaginado y subsecuentemente personal, como las propias experiencias vividas. Sus límites geográficos y simbólicos son establecidos por cada informante que las percibe y crea mentalmente, cuyas distancias físicas y relevancias simbólicas son mediadas por lo afectivo. Son estas significaciones las que se despliegan en las narrativas de los entrevistados y que editadas en sus memorias marcarían un derrotero de representaciones acerca de lo que sería barrio, urbanización y lugar.

Bibliografía

Caldeira, Teresa Pires Do Rio (2007) Ciudad de muros Ed. Gedisa, Barcelona

Cresswell, Tim (2005) Place, a short introduction. Ed. Blackwell Publishing

De Certeau, Michel (2008) Andar en la ciudad. En Bifurcaciones. Revista de Estudios Culturales Urbanos. N° 07, Julio del 2008. Chile.

Good, Byron (2003) Medicina racionalidad y experiencia. Una perspectiva antropológica. Ediciones Bellaterra. Barcelona, España.

Marrero Guillamón Isaac (2008) La producción del espacio público. Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano En (con)textos. Revista d'antropologia i investigació social N° 1. Mayo del 2008. Pág. 74-90

Matos Mar, José (1986) Desborde popular y crisis del estado. IEP Lima, Perú.

Merleau-Ponty, Maurice (1975) Fenomenología de la Percepción Ediciones Península. Barcelona, España.

Lefebvre, Henry (2013) la producción del espacio Ed. Capitan Swing, España
Sennett Richard (1997) Carne y piedra. Alianza Editorial, Madrid